

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

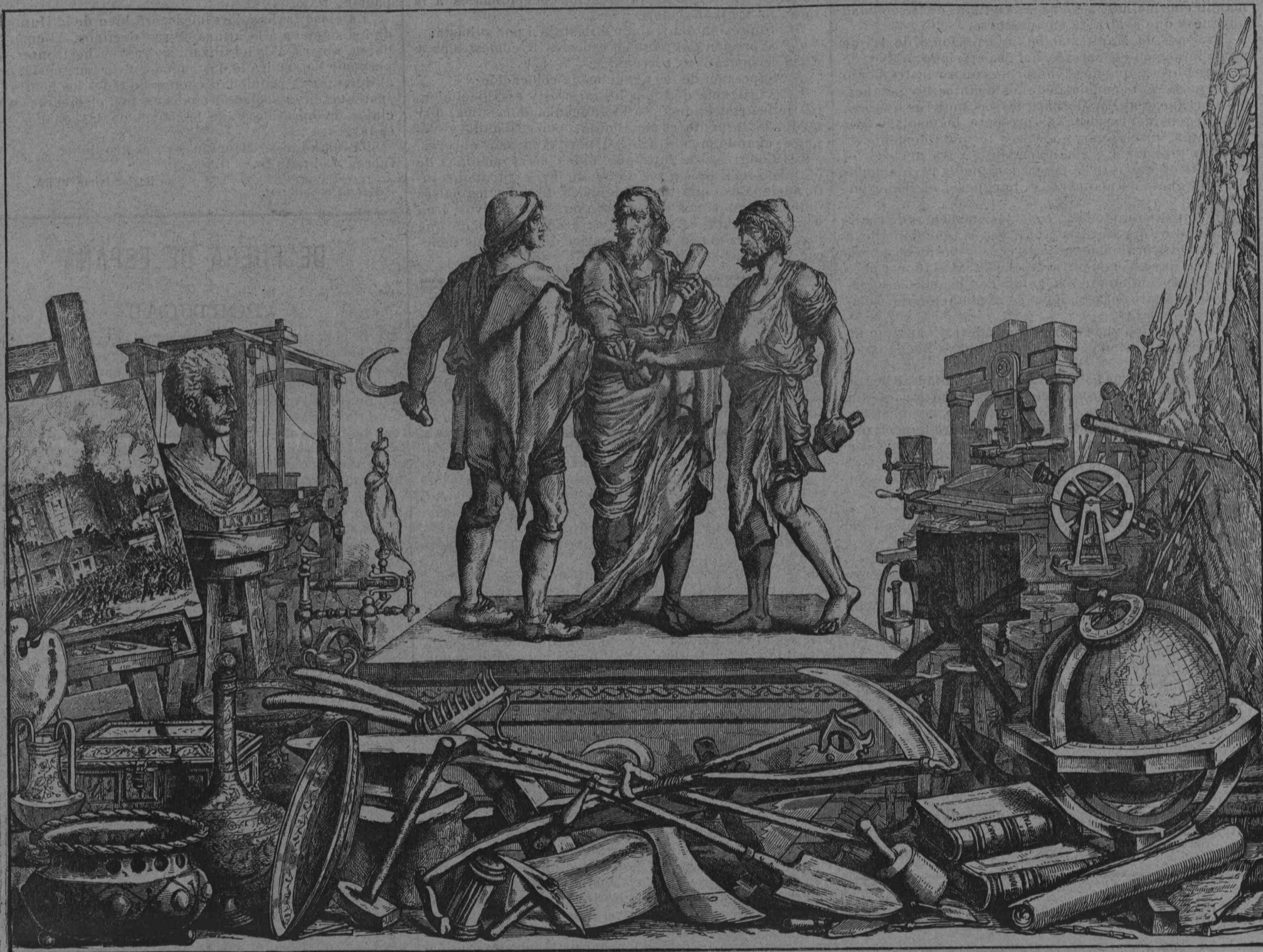
APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNAN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

PROLETARIOS DE TODOS LOS PAÍSES, ¡UNÍOS!



La causa de la emancipación obrera, que es la de la emancipación humana, no excluye á nadie de sus filas: en ellas pueden alistarse lo mismo el pequeño patrón que quiere poner término á las angustias que le hace sufrir el régimen capitalista, que el hombre bien acomodado á quien mortifican la explotación de sus semejantes y las desdichas, los crímenes y los horrores que esta explotación engendra.

Sin embargo, los verdaderos campeones del

mejoramiento de los oprimidos y de la supresión del salariado son los elementos productores, esto es, los obreros intelectuales, los obreros agrícolas y los obreros de la industria.

La unión firme, estrecha é inquebrantable de estos elementos arrancará á la burguesía la JORNADA DE OCHO HORAS y creará más tarde el orden colectivista ó comunista, que, garantizando á cada cual el producto de su trabajo, hará imposible la esclavitud y la miseria.

1.º DE MAYO

La jornada de hoy, hermosa y grande, debe llenar de contento á todo explotado ansioso de romper sus cadenas y de alcanzar para él, para sus hijos, para todos sus semejantes, una vida libre de torturas, de humillaciones y de miseria.

El acuerdo del memorable Congreso de París es reclamar en este día de los Poderes públicos la legislación internacional del trabajo por él aprobada; pero si éste es el objeto inmediato y concreto de la Manifestación internacional obrera, su alcance, su trascendencia, son aún mucho mayores.

Para ser menos esclava, para educarse más, para aumentar sus medios de vida y dar pan á los que no lo tienen por carecer de trabajo, necesita la clase obrera la jornada legal de ocho horas; con un fin análogo le precisa alcanzar las demás reformas acordadas en el Congreso internacional de París; pero tanto como esto, ó más que esto, impórtale agitar y traer á la vida activa á los muchos proletarios que la tiranía patronal sume en el quietismo ó la desesperación; despertar en unos y arraigar en otros el espíritu de clase, que les sirva de luz y guía en la defensa de sus intereses; dar á sus aspiraciones, deseos y esfuerzos la unidad que garantiza la victoria y asegura el éxito; robustecer y vigorizar de un modo poderoso el sentimiento de solidaridad internacional, y, por fin, mostrar unidas, formando enorme haz, á todas las víctimas de la sociedad burguesa que aspiran á emanciparse.

Es, pues, la Manifestación internacional de 1.º de mayo la acción concertada del proletariado activo, de la clase obrera, que no se conforma con ser instrumento de riqueza á beneficio de unos cuantos holgazanes, para arrancar al Estado burgués las mejoras que con más urgencia necesitan al presente los asalariados; para unir, disciplinar y acrecer formidablemente el ejército proletario ó emancipador, y para acelerar el momento en que éste se lance á la lucha revolucionaria y arrebatte de manos de la burguesía el Poder político.

El movimiento de hoy, como los que hemos de realizar aún durante algunos años, va, si, encaminado á modificar favorablemente las tristes y pésimas condiciones en que se encuentra la clase trabajadora; pero dirigese especialmente á concluir con las clases sociales, á aniquilar para siempre la explotación del hombre por el hombre.

La misma burguesía lo comprende así, aunque no su inteligencia, sino su instinto se lo haya hecho comprender.

Sus temores, sus sobresaltos, su inquietud al llegar el 1.º de mayo son absurdos en cuanto cree que ese día las masas obreras van á desbordarse y saquear las tiendas, los almacenes y los palacios. Pero tiene razón para recordar con terror el 1.º de mayo y para sentir espanto al ver la movilización obrera, porque ésta, logre temprano ó tarde la jornada de ocho horas, es la llamada á dar á las legiones socialistas la fuerza necesaria para vencer totalmente al individualismo, y emancipar, socializando los medios de producción y de cambio, á toda la clase productora.

No cabe, pues, que haya dudas respecto á la significación y carácter del acto de hoy: para los unos—los privilegiados—, es el anuncio terrible de su próxima muerte; para los otros—los trabajadores—, la risueña esperanza, no ya de disminuir en plazo breve la dura explotación que sufren, sino de ser libres y dueños del producto de su trabajo.

¡Gloria, mil veces gloria, al Congreso socialista de París por haber acordado la Manifestación internacional de 1.º de mayo!

¡Llor á los que con sus esfuerzos y sus sacrificios han hecho posible la movilización universal de los esclavos del capitalismo!

¡Viva la jornada legal de ocho horas!

¡Viva la unión de todos los trabajadores del mundo!

¡Abajo los que se oponen á la emancipación y á la fraternidad de la familia humana!

LA REDACCIÓN.

LEGISLACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO

APROBADA EN EL CONGRESO DE PARÍS

El Congreso Internacional Obrero Socialista de París,

Después de haber afirmado que la emancipación del trabajo y de la Humanidad sólo puede resultar de la acción internacional del proletariado, organizado en Partido de clase, que se apodere del Poder político para la expropiación de la clase capitalista y la apropiación social de los medios de producción;

Considerando:

Que la producción capitalista, en su rápido desarrollo, invade sucesivamente todos los países;

Que este progreso de la producción capitalista implica la explotación creciente de la clase obrera por la burguesía;

Que esta explotación, cada día más intensa, tiene por consecuencias la opresión política de la clase obrera, su servidumbre económica y su degeneración física y moral;

Que, por lo tanto, el deber de los trabajadores de todos los países es luchar, por todos los medios que

estén á su disposición, contra una organización social que los aniquila y que amenaza al mismo tiempo el libre desarrollo de la Humanidad; pero que, por otra parte, lo que importa ante todo es oponerse á la acción destructora del presente orden económico,

Decide:

Que una legislación protectora y efectiva del trabajo es de necesidad absoluta en todos los países donde reina la producción capitalista.

Como base de esta legislación, el Congreso reclama:

a) Limitación de la jornada de trabajo á un máximo de OCHO HORAS para los adultos;

b) Prohibición del trabajo de los niños menores de catorce años, y reducción de la jornada á seis horas para los jóvenes de uno y otro sexo de catorce á diez y ocho años;

c) Abolición del trabajo de noche, exceptuando ciertos ramos de industria cuya naturaleza exige un funcionamiento no interrumpido;

d) Prohibición del trabajo de la mujer en todos los ramos de industria que afecten con particularidad al organismo femenino;

e) Abolición del trabajo de noche de la mujer y de los obreros menores de diez y ocho años;

f) Descanso no interrumpido de treinta y seis horas, por lo menos, cada semana, para todos los trabajadores;

g) Prohibición de ciertos géneros de industrias y de ciertos sistemas de fabricación perjudiciales á la salud de los trabajadores;

h) Supresión del trabajo á destajo ó por subasta;

i) Supresión del pago en especies ó comestibles y de las cooperativas patronales;

j) Supresión de las agencias de colocación;

k) Vigilancia de todos los talleres y establecimientos industriales, inclusa la industria doméstica, por medio de inspectores retribuidos por el Estado y elegidos, cuando menos la mitad, por los mismos obreros.

El Congreso declara que todas estas medidas de higiene social deben ser objeto de leyes y tratados internacionales, que los proletarios de todos los países deberán imponer á sus gobernantes respectivos. Una vez conseguidas estas leyes y tratados del modo que juzguen más eficaz, los proletarios de cada país deberán velar por su ejercicio.

UNIÓN

DESPERTAR en la clase trabajadora la conciencia de sus derechos, es misión grande y generosa; pero es más esforzada obra inspirarle el sentimiento de sus deberes. El primero y superior á todos, es el que tiene el obrero de ejercitar constantemente su inteligencia y su voluntad para convertirse de fuerza social pasiva, explotada en beneficio ajeno, en fuerza activa de su propia emancipación. A los primeros movimientos de este anhelo de redención sentirá el obrero la necesidad de asociarse á sus compañeros de trabajo y de miseria; y bien pronto aprenderá que la unión de los débiles y oprimidos puede retar y vencer á los poderosos de la Tierra.

Al egoísmo individualista, antisocial y bárbaro del régimen burgués, debe oponer la clase trabajadora el sentimiento profundamente humano de solidaridad. Todo obrero está en la realidad unido á sus compañeros por la comunidad de la opresión que sufren, por la identidad de su destino social, por la necesidad de mutuo y constante fraternal apoyo. La clase trabajadora debe llegar á la conciencia de esta unión y á sentirla hondamente, no sólo como lazo de comunes intereses, como vínculo de inteligencia, sino como una necesidad del corazón. Así será esta unión fecunda en el período de lucha y fundamento de formas sociales más perfectas.

¡Qué diferencia de fuerza, de acción, de porvenir entre el obrero aislado y la clase trabajadora organizada! Poco pesa en la balanza del mundo una gota de agua, y de gotas de agua se compone el mar inmenso y lleno de energías incontrastables. Fácilmente misérrimo burgués vence por hambre al obrero á quien piden pan sus hijos; pero la sociedad burguesa entera, con todas sus fuerzas de opresión y corrupción, será barrera frágil ante el esfuerzo concertado de los hombres de trabajo. El obrero aislado, entregado á sus propias fuerzas, es para la burguesía la pura expresión de la nada; mucho menos que una acémila, menos aún que una herramienta; mas hay algo que pone espanto en esa burguesía tan egoísta y despreocupada, y este algo es la masa trabajadora disciplinada para la lucha. Tiene la burguesía la oscura noción de que ese es el monstruo que ha de destruirla. Para los trabajadores, unión significa redención.

¡Y cuánto yerran los que creen que el movimiento socialista es un tanteo ciego, una amenaza lejana cuyo impulso agotarán las resistencias del tiempo! ¡Cuán ciegos los que creen permanentes las instituciones económicas actuales y no ven la dirección en que la sociedad se transforma, como si en la sociedad, de igual manera que en la Naturaleza, pudiera persistir indefinidamente un estado de desequilibrio! No. La vida social, como todo lo que existe, es movimiento y tiene su ley, y ley sin excepciones y sin réplicas. Ni las voluntades reunidas de todos los hombres podrían contrariarla. En el movimiento social, como en toda evolución natural, se siente algo más grande que el poder humano; se sienten las actividades esenciales y ocultas que mueven el mundo; se siente lo que por su sagrada grandeza y por

idealización religiosa se ha llamado Providencia; se siente á Dios.

Pudiera decirse que las etapas del movimiento socialista están trazadas; completo el plan de su desenvolvimiento y perfección. Corresponde ahora á la actividad del hombre la realización de este ineludible porvenir. A los privilegiados de hoy toca resistir; á los que sufren opresión, á todos los operarios de las industrias, artes y ciencias humanas, compete la misión de hacer el progreso. La velocidad del movimiento, la rapidez del cambio, dependen de la educación, del esfuerzo, de la dirección de las fuerzas revolucionarias.

Por esto ha de sentirse como un deber por todo trabajador contribuir con toda su energía á la obra común; y el principio de la educación socialista del trabajador ha de consistir en inspirarle clara idea de la alta misión que le está encomendada y el sentimiento del deber de realizarla.

En sus manos tienen los trabajadores sus destinos y los de la Humanidad entera. Abdica de su dignidad de persona y se aproxima cuanto es posible á la bestia de carga el obrero que, mal aconsejado por una resignación estúpida ó por un engañador egoísmo, se aviene á sufrir la esclavitud burguesa y lame mansamente la misma cadena que le oprime; cumple su deber y se alza á la dignidad de hombre con plena conciencia de sus derechos, el trabajador que con los mismos hierros que intentan sujetarle labra las armas de su emancipación.

La clase trabajadora merecerá bien de la Humanidad si se eleva á la altura de sus destinos. Al emanciparse, abrirá á la civilización nuevos horizontes. El porvenir bendecirá la destrucción de la burguesía, que al detentar la propiedad común de todos los hombres, sustenta en la sociedad moderna los elementos esenciales de opresión y de barbarie de las edades pasadas.

Trabajadores: la unión es vuestro deber, y es la fuerza y el triunfo.

Madrid, 26 abril 1893.

Doctor Jaime VERA.

DE FUERA DE ESPAÑA

PORTUGAL

La política burguesa, que agoniza, y de cuya agonía son patentes síntomas las luchas en el vacío y la estéril agitación de los partidos parlamentarios y formalistas, opone la clase trabajadora una política salida de la realidad social, una política no de formas, sino de substancia, cuyo objetivo es la alteración profunda del actual orden económico y la reorganización del Estado según la norma del derecho económico.

¿Habrá entre los partidos burgueses, aun en los que se reputan más radicales, uno solo que se atreva á suscribir semejante programa?

No, porque éste implica precisamente la destrucción de la sociedad burguesa, de la cual son ellos sus naturales representantes. Radicales abstractos, los jacobinos, retroceden ante esta tremenda realidad con tanto horror como los conservadores. Un jacobino es un conservador incoherente con frases de demagogo...

En el campo político, quien no está con el Socialismo está en contra de él, y quien combate al Socialismo declárase por este solo hecho enemigo del pueblo trabajador, para quien la reforma social representa la emancipación práctica y efectiva, esto es, la redención de la miseria y la única seguridad positiva de su libertad, hasta aquí ilusoria, como es siempre la del pobre y explotado.

Anthero de QUENTAL.

FRANCIA

Al Partido Socialista Obrero Español.

HERMANOS de España: Sintiendo no poder tampoco este año estar personalmente á vuestro lado para celebrar juntos el 1.º de mayo, estamos, sin embargo, de corazón con vosotros.

El Partido Obrero francés os ha seguido en todas vuestras luchas, y ha podido ver con cuánto acierto y con cuánta energía trabajáis por la organización del proletariado español en un gran partido político de clase que haga salir del desorden capitalista el orden socialista.

Hemos admirado la valentía con que en las últimas elecciones habéis peleado contra todos los partidos burgueses, así monárquicos como republicanos de todos matices, manteniendo firme nuestra roja bandera.

Y uniendo nuestra voz á la vuestra para gritar: ¡Viva la jornada de ocho horas! ¡Viva la Internacional! tenemos la satisfacción de deciros que los trabajadores socialistas de Francia están orgullosos de la labor que realizan sus hermanos de España.

Por el Consejo Nacional del Partido Obrero francés,
Julio GUESDE, Pablo LAFARGUE,
Secretarios.

París, 19 de abril de 1893.

En oposición á lo que ha hecho el tercer estado, practicando aquello de «quítate tú para ponerme yo», la expropiación socialista será una expropiación en beneficio de todos. Habiendo ingresado todos los capitales en la colectividad, el capitalista habrá desaparecido como capitalista; como hombre, los medios de

producción socializados estarán á disposición de su actividad en iguales condiciones que para todos, y, lo mismo que todos, percibirá la retribución correspondiente al tiempo que trabaje. Si es viejo ó está impedido, la colectividad atenderá á su subsistencia, como atenderá también ampliamente á la de todos los viejos y enfermos.

Gabriel DEVILLE.

QUE son ante nuestro 1.º de mayo los acontecimientos del pasado, sus escaramuzas, sus combates, sus victorias efímeras, sus sacrificios? Nosotros los honramos, nosotros encontramos en ellos ejemplos; pero todo ese pasado no vale para nosotros sino en tanto que determina el presente é influye en el porvenir de la lucha de la clase obrera y del Socialismo contra la clase capitalista y la reacción.

Eduardo VAILLANT.

«Ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de placer»: tal es la consigna de la Manifestación que, desde 1889, se celebra en el mes de mayo; tal es la fórmula en que la clase obrera ha condensado sus aspiraciones, sus necesidades, su ideal. Y esta fórmula ha sido aclamada en poco tiempo por muchos millones de trabajadores; ha unificado en un pensamiento colectivo á los individuos, á las nacionalidades, á las razas, y ha marcado con su huella todos los cerebros proletarios.

Aline VALETTE.

LA idea de unión de los proletarios de todos los países, difundida en el mundo por un puñado de socialistas, fundadores de la Internacional, ha sido combatida por los gobernantes burgueses con toda clase de armas; sin embargo, en un cuarto de siglo, y á pesar de las leyes de excepción y las condenas impuestas á sus partidarios, se ha propagado con tal rapidez por la superficie del Globo, que el viejo mundo está abocado á su ruina y el fin de este siglo será el triunfo de los trabajadores, la proclamación de la República social.

CAMÉLINAT.

NUESTRO mayor enemigo es la ignorancia. Que sepan todos lo que queremos, y los que nos atacan cíegramente, defenderán la bandera que hoy combaten.

Victor CONSIDERANT.

No da que reflexionar un sistema económico que nos obliga á buscar consumidores de nuestros productos en las regiones más remotas del mundo, cuando tenemos en nuestra patria trabajadores que se mueren de hambre?

Augusto BLANQUI.

LA Naturaleza ha dado á cada hombre un derecho igual al goce de todos los bienes. El objeto de la sociedad no es otro que defender esta igualdad, atacada á menudo por el fuerte y el malo en el estado natural, y aumentar, por el concurso de todos, los goces comunes.

Graco BABEUF.

Los poetas han colocado la edad de oro en la cuna de la especie humana, entre la grosería y la ignorancia de los primeros tiempos. Lo que debía colocarse en aquella época era la edad de hierro. La edad de oro del género humano no está detrás, sino delante de nosotros; está en la perfección del orden social: nuestros padres no la han visto, nuestros hijos llegarán algún día á ella, y nosotros debemos señalarles el camino.

SAINT-SIMON.

EL industrialismo es la más reciente de nuestras quimeras científicas; es la manía de producir confusamente y sin ningún método en la retribución proporcional, sin ninguna garantía para el productor ó asalariado de participar en el acrecentamiento de la riqueza.

Así vemos que las regiones industriales están tanto y aun más pobladas de mendigos que las comarcas donde no existe este género de progreso.

Carlos FOURIER.

ITALIA

DE parte de los socialistas italianos os transmito un cordial saludo para todos los que luchan en España por la emancipación del proletariado y se cobijan bajo la bandera roja. Los socialistas italianos y los socialistas españoles somos verdaderamente *compañeros* en la más exacta acepción de la palabra. La gran semejanza entre los dos países, la unidad de raza, las mismas cualidades y también ¡ay! los mismos defectos, nos hacen tropezar en las mismas dificultades para la propaganda y nos trazan en cierto modo el mismo camino; siendo, por consiguiente, dos veces hermanos.

Así, aunque unos y otros fijemos á menudo nuestra vista en las grandes naciones industriales del Norte, donde el movimiento socialista alcanza mayor desarrollo, bueno es, sin embargo, mirar de cuando en cuando al lado, á la Península hermana, para animarnos y fortalecernos viendo que nuestros trabajos y los vuestros

marchan á la par, que decís lo que nosotros decimos, y que vuestros progresos y vuestras victorias son también los nuestros.

Gustosísimo de saludaros en esta ocasión, manifestad á los compañeros de España que aquí se trabaja sin tregua en la obra común, y que, para hacerla prosperar y darle pronto remate, contamos con ellos, como ellos pueden contar con nosotros.

¡Viva el Socialismo internacional!

Felipe TURATI,

Secretario internacional del Trabajo por Italia.

Milán, 16 de abril de 1893.

EN la futura organización social, todo el producto se dividirá en dos partes: una, para cubrir los gastos de común y general interés; otra, para remunerar á cada cual con arreglo al trabajo realizado.

Antonio LABRIOLA,

Profesor de la Universidad de Roma.

EN todos los países, en todas las tierras, ya estén divididos por mares ó separados por cadenas de montañas, cuantos están esclavizados por el capitalismo y aspiran á ser libres se consideran hermanos.

Héctor CICCOTTI.

EL Grito del Pueblo, periódico socialista de Turín, ha publicado la siguiente carta, que Edmundo de Amicis ha dirigido á un amigo suyo:

«Querido Battelli:

«Dos jóvenes que vinieron á verme hace algunos días, me preguntaron si es verdad que, según han oído decir, dejo de publicar mi libro *El primero de mayo*. Me interesa extraordinariamente se sepa lo que he respondido á su demanda, tanto porque son muchas las preguntas de este género que continuamente se me hacen, cuanto porque indican la duda de si he de publicarle. Mi trabajo, que estaba ya casi terminado en el otoño último, he de suspenderle á causa de un gran cansancio cerebral, del que todavía no estoy curado. Con profundo sentimiento mío, ó, por mejor decir, tortura, no me he ocupado durante el invierno más que breves ratos en mi obra, y más para volver sobre lo hecho y hacer nuevos estudios, que para dar cima al trabajo.

«Para terminarlo como quiero y como debo, necesito hallarme en plena posesión de toda mi salud y de todas mis fuerzas, y espero poder poner manos á la obra dentro de pocos días y llegar á la última página antes de entrar en el verano.

«De cualquier modo, pueden estar segurísimos mis buenos amigos de que, si no por su importancia literaria, al menos por el modesto servicio que habrá de prestar á las ideas socialistas, es este libro todo mi pensamiento y toda mi ambición, y si no lo escribiese no escribiría más, pues cada día me hallo más firme en mi entusiasmo por las ideas que me lo inspiran. Si no pudiera terminarlo y darle publicidad más que á costa de mi salud y de mi vida, aun á tal precio mantendría mi palabra.

«Te saluda afectuosamente, así como á todos los amigos,

Edmundo de AMICIS.

«Turín, marzo de 1893.»

ALEMANIA

COMPañEROS de España: El próximo 1.º de mayo nos recuerda que lejos, en el Sud-Este de nuestro continente, una pequeña, pero valiente Agrupación de compañeros, combate intrépidamente por las ideas de la Democracia Socialista internacional; y al tener este recuerdo, no podemos menos de daros una muestra de simpatía y de reconocimiento. Tal es el objeto de estas líneas.

Compañeros de España: Continuar vuestros esfuerzos y vuestros trabajos como hasta aquí. Si los resultados que habéis obtenido no son iguales á los que alcanzan los trabajadores socialistas de los países más industriales de la Europa occidental y central, no es culpa vuestra, lo sabemos muy bien, sino de la inferioridad económica de vuestro país, debida principalmente á la mala administración durante siglos enteros de vuestras clases directoras.

Nos parece tanto más digna de alabanza vuestra labor, cuanto que la habéis realizado valientemente, á pesar de los grandes obstáculos en que habéis tropezado.

Convencidos de que trabajaréis en el porvenir con la misma decisión que hasta el presente, os aseguramos que tendréis siempre vuestras simpatías y no olvidaremos jamás que verificáis una tarea difícil, precisamente por combatir en las últimas líneas del grande ejército internacional del proletariado.

¡Viva la Democracia Socialista internacional!

A. BEBEL.

W. LIEBKNECHT.

P. SINGER.

Berlín, 19 abril 1893.

LA burguesía es incapaz de gobernar, porque es incapaz de asegurar á sus esclavos la existencia misma como esclavos, y porque no puede ya impedir á los obreros que lleguen á una situación en la cual, en vez de ser alimentada por ellos, la burguesía se vea obligada á alimentarlos.

La sociedad no puede existir ya bajo el poder de esta clase; de hoy en adelante, la existencia de la burguesía es incompatible con la de la sociedad. La condición más indispensable de existencia y desupremacía para la burguesía es la acumulación de la riqueza en las manos de los particulares, la formación y la acumulación del capital individual. La condición de existencia del capital es el trabajo asalariado, y éste está basado en la competencia de los proletarios entre sí. Pero el progreso de la industria, cuyo agente involuntario es la burguesía, hace que el aislamiento de los proletarios, producto de la competencia, esté reemplazado por la unión revolucionaria, producto de la asociación. El progreso de la industria destruye, pues, bajo las plantas de la burguesía, la base sobre que ésta hace producir y apropiarse los productos del trabajo. La burguesía engendra por sí misma á sus propios sepultureros. Su destrucción y el triunfo del proletariado son igualmente inevitables.

Carlos MARX.

A todo el que os hable de mejorar la suerte de la clase obrera, preguntadle ante todo si reconoce ó no la ley de los salarios. Si dice que no, podéis afirmar que aquel hombre os engaña, ó es víctima de la más lamentable ignorancia. Si dice que sí, preguntadle qué se ha de hacer para abolir esta ley; y si no sabe qué contestar, volvedle la espalda sin temor: es un charlatán.

Fernando LASALLE.

LOS TEJEDORES DE SILESLIA

(Traducción de J. J. Herrero.)

Silenciosos, sin fe, no brilla el llanto
De aquellos hombres en los ojos secos.
Crujen sus dientes, fúnebres canciones
Ante el telar sentados van diciendo:
«Vieja Alemania, tu sudario helado
Ya tejen en la sombra nuestros dedos,
Y en el tejido vil, los labios mezclan
De maldición y cólera los ecos.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

«Maldito sea el Dios de los dichosos,
Al que elevamos miseros acentos,
Del hambre horrible en los eternos días
Y en las heladas noches del invierno:
En vano en su piedad la fe pusimos:
El nos vendió, burlados: ¡pobres necios!
¡Tejemos! ¡Tejemos!

«Maldito sea el rey, el rey del rico,
Al cual en vano de amargura llenos
Misericordia y compasión pedimos:
De nuestra bolsa ruin el postrer sueldo
El arrancó con avidez, y ahora
Ametrallarnos hace como á perros.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

«Maldita nuestra patria también sea,
Nuestra patria alemana, donde el cielo
Cubre tan sólo oprobio, mal é infamias;
Donde, al abrir sus pétalos al viento,
Se marchita la flor, y sólo viven
La laceria, el engaño, el vilipendio.
¡Tejemos! ¡Tejemos!

«La lanzadera vuela, el telar cruje;
Días y noches sin cesar tejemos.
Vieja Alemania, tu sudario helado
Ya tejen en la sombra nuestros dedos,
Y mezclan nuestros labios al tejido,
De maldición y cólera los ecos.
¡Tejemos! ¡Tejemos!»

Enrique HEINE.

BÉLGICA

LA cooperación nos enseña que el trabajador puede pasarse sin patronos, y la producción sin capitalistas.

E. ANSEELE.

LA Internacional existe más potente que nunca entre el proletariado organizado del mundo entero. Sin retaguardia tímida y sin vanguardia de guerrilleros—la mayor parte de las veces inútiles y aun perjudiciales—, ha declarado la guerra al capitalismo, combatiéndole en batallones cerrados.

Ernesto HENRION.

HOLANDA

HAY bastante para todos en el mundo. La ciencia lo demuestra de un modo incontable.

Además, la producción puede acrecentarse de un modo fabuloso.

Y, sin embargo, la masa sufre, y la miseria no tiene límites.

La responsabilidad de este estado de cosas no puede imputarse á la Naturaleza, no; la responsabilidad es de ciertos hombres que cometen el crimen de dejar que unos sean robados para que otros vivan en la abundancia. Con semejante situación habría hambre hasta en el Paraíso.

Es doloroso saber que hay bastante para todos y ver que la masa es presa del hambre y de la miseria.

El hombre no vive sólo de pan, pero sin pan no se puede vivir.

Es un crimen, después de haber observado esta penosa situación, no trabajar por ayudar á los hambrientos en su lucha contra el capitalismo, contra el sistema por el cual se les roba legalmente lo que han producido.

La fábula del exceso de producción se explica porque la masa obrera no consume lo que debiera.

Pues bien: libremos á los desgraciados de esa restricción en el consumo, haciendo que cada uno reciba la parte que le corresponda, y la guerra de todos contra todos habrá terminado.

La Revolución se acerca. Nuestro deber es contribuir á que triunfe, para proporcionar á todos el bienestar y la prosperidad.

F. DOMELA NIEUWENHUIS.

INGLATERRA

La Revolución del proletariado lo trastorna todo, hasta la cronología. Los obreros españoles, que en otro tiempo conmemoraban el 2 de mayo, hoy celebran

no hay confusión ni error posibles. La lucha es franca, la bandera roja ondea, la victoria es segura.
¡Adelante en toda la línea!

Federico ENGELS.

Londres, 13 de abril de 1893.

RUSIA

Los que no han llegado todavía á comprender el verdadero sentido del movimiento socialista, piden irónicamente á los socialistas que se pongan de acuerdo en la definición que dan del Socialismo, y señalan las diferencias que hay en las definiciones. Pero ¿acaso la fuerza histórica del Socialismo no reside precisamente en la posibilidad de ser el mismo el objetivo deseado por todos los elementos vivos de la actual sociedad en la diversidad de sus tendencias?

El obrero lucha por su existencia contra la explotación del capital. El que tiene medios y tiempo de elaborar un ideal individual y social, trata de incorporarle á formas sociales mejores y á una actividad que satis-

Y todo esto no es más que el Socialismo uno y triple. Cada uno de estos tres aspectos es verdadero separadamente, y cada uno de ellos exige á los que pretendan ser socialistas que consagren todo su sentimiento y toda su actividad al triunfo del Socialismo.

Pedro LAVROFF.

ESTADOS UNIDOS

¡He ahí un ocioso cuyo cerebro y cuyos músculos no producen absolutamente nada útil, pero que vive del dinero que le ha dejado su padre; dinero empleado seguramente en papel del Estado. ¿Está sostenido, entretenido, alimentado este ocioso con las riquezas acumuladas en el pasado, ó por el trabajo que hoy se realiza alrededor de él?

En su mesa hay huevos frescos, manteca recién fabricada, leche acabada de ordeñar, peces que veinticuatro horas antes nadaban en el Océano, carne que el carnicero ha llevado en el momento preciso de condimentarla, legumbres y frutas frescas; en resumen,



Pedro Lavroff (ruso).



Eduardo Aveling (inglés).



Leonor Marx-Aveling.



Andrés Costa (italiano).



Federico Engels.



Guillermo Liébknecht.



Augusto Bebel.



F. Domela Nieuwenhuis.



Eduardo Vaillant.



Julio Guesde.



Pablo Lafargue.



E. Anseels (belga).

el 1.º De suerte, que el 1.º de mayo, por lo menos en España, viene después, y no antes, que el 2 de mayo, diga lo que quiera el calendario.

Del 2 de mayo al 1.º hemos realizado grandes progresos. En efecto; ¿qué hubo el 2 de mayo de 1808? La invasión extranjera de una parte; el pueblo de Madrid de otra. Esto parece muy sencillo, y, sin embargo, la situación era muy complicada. El pueblo español, para combatir la invasión extranjera y la tiranía de Napoleón, vióse obligado á combatir al mismo tiempo la Revolución francesa; para recuperar su independencia, tuvo precisión de restablecer el despotismo del idiota y sanguinario Fernando VII, sostenido por la nobleza y por el clero.

En igual caso se encontraron los otros países. Ni Alemania, ni Italia, ni la misma Francia, pudieron sacudir el yugo de Napoleón sin entregarse atados de pies y manos á la Monarquía feudal y clerical, á la reacción más desenfadada.

He ahí cómo las guerras de pueblo á pueblo hacen complejas y confusas las situaciones más claras y sencillas.

Pero del 2 al 1.º de mayo, el progreso verificado es enorme. El 1.º de mayo significa una situación clara, determinada, transparente, dos campos muy distintos, opuesto el uno al otro: de un lado, el proletariado internacional agrupado bajo la bandera roja de la emancipación universal; del otro, las clases poseedoras y reaccionarias de todos los países, estrechamente unidas para la defensa de sus privilegios explotadores. Aquí

faga su necesidad moral: él busca la ley científica de los hechos, de los acontecimientos y de las evoluciones; contribuye á la marcha de las cosas tal como él la reconoce conforme á la necesidad de dicha ley.

Pues bien: todos ellos, aun persiguiendo objetos diferentes, se encuentran en la idea socialista, tal cual existe actualmente.

Para el obrero de nuestro tiempo, el Socialismo es la lucha de clases y su abolición en nombre de la solidaridad de todos los trabajadores, y todo obrero que haya comprendido sus necesidades de hombre que aspira á una existencia digna y sus intereses como miembro de una clase explotada por otras clases, debe tomar parte en esta lucha que se extiende á todos los países industriales.

Para el hombre sediento de ideales, el Socialismo es la fundación y la consolidación del reinado de la justicia social, y en nombre de sus necesidades de hombre convencido, debe trabajar por esta fundación y esta consolidación.

Para el hombre científico, el Socialismo es una consecuencia fatal de la evolución económica en la historia de la Humanidad, y á favor de cuya consecuencia trabajan consciente ó inconscientemente los enemigos del Socialismo con sus especulaciones y sus críticas, y los socialistas con sus aspiraciones á la Revolución social; y ajustándose á la necesidad de moverse en armonía con la corriente científicamente necesaria de los hechos, debe contribuir á facilitar la evolución económica fatal que ha comprobado.

no hay en su mesa nada que no haya salido poco tiempo antes de manos del productor, no hay nada que no haya sido producido casi en el momento; salvo, claro está, algunas botellas de vino añejo. Pues bien: este hombre ha heredado de su padre aquello con que actualmente vive, que no es precisamente riqueza, sino el poder de servirse de la riqueza que producen otros. Es, pues, de la producción contemporánea de lo que él vive.

Enrique GEORGES.

PROPAGANDA REVOLUCIONARIA

Folletos en venta en la Administración de EL SOCIALISTA y en los domicilios de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales:

	Pesetas.
Miseria de la Filosofía, por C. Marx.....	1,00
Estudio acerca del Socialismo científico, por G. De-ville.....	0,25
Colectivismo y Revolución, por J. Guesde.....	0,20
La Autonomía y la Jornada legal de ocho horas, por P. Lafargue.....	0,20
Controversia en Santander entre J. M. Coll, direc-tor de «La Voz Montañesa», y Pablo Iglesias....	0,20
Estatutos de la Unión General de Trabajadores..	0,05
Programa y organización del Partido Socialista Obrero español.....	0,20
Retrato de Carlos Marx; tamaño, 34 x 25 centímetros. Precio, 30 céntimos en Madrid y 35 en provincias.	